



Empecinado filósofo de la esperanza: biobibliografía anotada de Arturo Andrés Roig

Elisabeth Roig
Buenos Aires: CLACSO,
2022, 1634 p.
ISBN 978-987-813-323-2

Adriana María Arpini

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET),
Universidad Nacional de Cuyo, Argentina.
aarpini@mendoza-conicet.gob.ar

Elisabeth Roig

Independiente. Argentina.
roigbeti@gmail.com

El libro cuyos datos quedan enunciados es de inminente publicación. Más que una reseña o comentario crítico el Comité Editorial de la revista Estudios y los responsables de la convocatoria del número especial dedicado a Arturo Andrés Roig en el centenario de su natalicio, han decidido, en este espacio, ofrecer un adelanto de publicación. El mismo ha sido construido con fragmentos del Prólogo de Adriana María Arpini y de la introducción de la propia autora, Elisabeth Roig. El propósito es dar a conocer el enorme y a la vez delicado trabajo de componer una biobibliografía, la cual se convertirá en referencia obligatoria de los estudiosos de la Historia de las ideas, de la Filosofía latinoamericana, así como de la obra y la trayectoria de Arturo Andrés Roig.

Fragmentos del Prólogo de Adriana Arpini

Acerca de la autora

Elisabeth Roig —a quien los amigos llaman “la Beti”— nació en Mendoza, el 24 agosto de 1956. Realizó sus estudios primarios y la mayor parte de los secundarios en la Escuela del Magisterio. Terminó el quinto año en la Normal, para ingresar en la Universidad Nacional de Cuyo, donde estudió Filosofía y Música. En 1976 debió exiliarse junto a su familia. Vivió durante nueve años en el Ecuador, en Quito y en Guayaquil. Terminó sus estudios de Filosofía en la Facultad de Ciencias Humanas de la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, de la cual egresó como Licenciada en Filosofía, en 1979. Cuando retornó del exilio revalidó el título en la UNCuyo, en 1985. Su tesis de licenciatura versó sobre el "Análisis del discurso de la psicología de los pueblos en tres pensadores latinoamericanos: Laureano Vallenilla Lanz, Francisco Bulnes y Alfredo Espinosa Tamayo". Allí quedó claramente expresado su interés por los estudios latinoamericanos en el campo de las humanidades. En Ecuador descubrió y sumó a sus intereses por la filosofía y la música, el deseo de profundizar en la antropología y el estudio de los pueblos originarios. Inició sus actividades como investigadora en el Equipo de Investigación del Pensamiento Ecuatoriano de Quito, en temas de pensamiento latinoamericano. Ya en Argentina intentó reunir sus intereses a través de un posgrado ad hoc que fue haciendo en la UBA. Se vinculó al Instituto Nacional de Musicología y entre 1990-1996 realizó investigaciones en el campo de la antropología de la música en pueblos indígenas de la Argentina.

De manera sintética podemos decir que Beti se formó en el oficio de la filosofía, dándole un giro singular que le permitió aunar su interés por la música, la antropología cultural y los estudios latinoamericanos. Decidió aplicar las herramientas adquiridas para, por un lado, mostrar la lucha por la vida y la justicia de mujeres como Magui Balbuena, y por otro lado, acercar el conocimiento de la forma de vida y la lengua de comunidades como Charcoyo, a las que la modernidad orilló al olvido o al exotismo folclórico¹. (...)

Acerca del libro

El libro que estamos prologando es presentado por su autora, Elisabeth Roig, como una bio-bibliografía anotada porque —según nos dice— se trata de una investigación bibliográfica que le permitió relatar desde la obra producida, la vida misma del autor, “el Arturo”. En efecto, a través de asientos bibliográficos cuidadosamente presentados, fue construyendo un recorrido en el que la voz de Arturo Andrés Roig interactúa con otras voces, con las que en unas ocasiones confronta o disiente, en otras propone y orienta, y con frecuencia repiensa, vuelve sobre las propias afirmaciones para renovar, redireccionar y dar continuidad a la reflexión. De modo tal que la biobibliografía logra iluminar momentos significativos de la vida y la obra del autor, y permite, además, incursionar en las tensiones teóricas y metodológicas de la Historia de las ideas y la Filosofía latinoamericana. A nuestro juicio, este volumen contiene una biobibliografía y mucho más. (...)

¹ Cf. Roig, Elisabeth. 2008. Magui Balbuena, semilla para una nueva siembra. Buenos Aires: Trompo Ediciones; 2016. ¡Vamos a Charcoyo! Relatos y fotos para acercarse al mundo quechua de Yura, Bolivia. Buenos Aires: Trompo Ediciones.

Este libro es valioso en muchos sentidos. Por una parte contribuye al conocimiento de Arturo Andrés Roig, su vida, su obra, su época. En este sentido será desde su aparición lectura indispensable para quienes investiguen en los ámbitos de la Historia de las ideas, la Filosofía y la Cultura latinoamericanas. Su lectura posibilita múltiples líneas de investigación. Por otra parte, sienta precedente acerca de uno de los modos, muy original por cierto, de encarar la construcción de una biobibliografía, ya que el método utilizado excede la mera catalogación. (...)

Si bien el libro se presenta con la apariencia de un catálogo, cabe preguntar cómo es posible que un catálogo devenga en narración, como efectivamente sucede en este caso. Si un catálogo es una lista o enumeración ordenada con algún criterio de libros, documentos, objetos, etc., de una persona, empresa o institución, que generalmente contiene una breve descripción del objeto relacionado y ciertos datos de interés; entonces podemos decir que este libro cumple a cabalidad con esos requisitos. Y los cumple de modo tal que la secuencia temporal permite no sólo ordenar los asientos bibliográficos, sino que al mismo tiempo va dando cuenta de la vida y del entramado del pensamiento del autor anclado en procesos históricos y dialógicos que constituyen su contexto de producción. De modo que el catálogo bibliográfico se convierte en una biobibliografía. Pero la tarea de la autora no se detiene en este punto, sino que llega a convertirse en una verdadera narrativa. (...)

Si el mero acto de catalogación disuelve el acontecimiento en la regularidad de un movimiento teleológico, la intervención interpretante de la autora, hecha desde el presente y desde sus propias motivaciones, vuelve la mirada sobre una multiplicidad de acontecimientos involucrados en el dato catalogado. Hace surgir, así, la trama narrativa en la que el dato singular adquiere sentido. (...)

El trabajo realizado en la parte A, referida a la obra editada de AAR, se ofrece a variadas y complejas posibilidades de proseguir investigaciones. Cabe destacar que toda la información contenida en este extenso apartado, excepto por el carácter cronológico en que se realizan los asientos, está apenas intervenida por criterios de periodización. Sólo dos indicaciones resultan orientativas del momento del exilio y del regreso. Ambas resultan pertinentes a nuestro parecer, pues brindan claves interpretativas para la comprensión de la vida y de la obra de AAR, pero también para señalar hechos traumáticos que marcaron no sólo la vida, sino el proceso mismo de la filosofía en países de nuestra América.

(...) En la parte B encontramos un conjunto de entrevistas, encuestas, notas periodísticas, en formatos impresos, radiales y audiovisuales. El interés de estos registros radica en la fluidez que surge de las voces en diálogo, ya que en la mayoría de los casos se trata de textos surgidos desde la oralidad a propósito de temas puntuales, vinculados a acontecimientos de conocimiento público o de particular interés del entrevistador.

El apartado C contiene los manifiestos y declaraciones de las que Arturo Roig fue autor y/o firmante, y otros testimonios. Estas prácticas de manifiesto cumplen una función epistémica y programática en cuanto criterios normativos de producción de conocimiento y tomas de posición. (...)

La parte D, que reúne tesis, proyectos y equipos de investigación que el filósofo dirigió o codirigió, así como tesis y tesinas sobre su pensamiento y a partir de sus ideas. Con ello se amplía, se completa y profundiza el conocimiento del quehacer filosófico del autor, pues la fecundidad del trabajo intelectual se aprecia tanto en los textos publicados como en el magisterio del que dan cuenta las producciones de quienes fueron sus discípulos.

Las obras que se han escrito acerca de o a partir de AAR desde 1951, está incorporadas en el apartado E. (...) La misma autora reconoce que este apartado, aunque extenso, está destinado a ser incompleto, pues resultaría imposible realizar un rastreo completo de todo lo pensado y escrito sobre y desde AAR, no sólo por lo extenso de su obra, sino por la dimensión internacional de la misma. (...)

De indudable valor son los escritos autobiográficos que permanecían inéditos. Los cuales son recuperados por Beti del archivo personal y publicados en forma completa en este volumen en el apartado F. A ellos se suman fragmentos de biografías que otros escribieron sobre la vida y obra de AAR, y una cronología de su vida.

Los índices con que Elisabeth Roig completa el volumen constituyen un plus, un regalo para quienes deseen proseguir o iniciar la aventura de adentrarse en campos disciplinares de la Filosofía y la Historia de las ideas latinoamericanas a través de la obra de Arturo Andrés Roig.

El libro tiene un “Final abierto”. Así titula Yamandú Acosta el Epílogo con que cierra el volumen. Se trata de una reflexión conjetural acerca de los libros que quedaron sobre escritorio del Arturo a su partida. El listado de esos libros y papeles fue minuciosamente levantado por Beti y ofrecidos a quien es un avezado conocedor de la obra de Roig, pero también de sus inquietudes, proyectos y expectativas. Con esos datos repasa Yamandú las posibilidades abiertas por el filósofo mendocino. Es una invitación a continuar la tarea de un filosofar desde la historicidad de hombres y mujeres concretos de nuestra América.

Fragmentos de la Introducción de la autora

En el año 2012, cuando falleció mi padre, di los primeros pasos hacia esta biobibliografía. Todavía no era un proyecto y no tenía ni idea de la locura en la que me estaba embarcando. Un querido amigo me ha dicho al respecto: por cierto que es una locura, pero recuerda que tu padre valoraba “cabalgar con Rocinante”. Y en verdad me he identificado con ese desafío: hemos cabalgado -la obra, todos los que me han apoyado y yo- empecinadamente, haciendo de ella una verdadera aventura, que ha durado años.

Quizá resulte extraño pensar que hacer una bibliografía sea apasionante, excepto para personas como mi amigo bibliógrafo Raúl Escandar. En general es vista como una tarea árida, minuciosa e ingrata –en la que siempre se escapa algún dato– y que contrasta, por otra parte, con lo creativo del pensamiento y la escritura. Pero esta investigación bibliográfica que me permitió relatar desde la producción, desde la obra, la vida misma del autor, me resultó apasionante. Su larga producción (1947-2012 y después también), publicada en su mayor parte, posibilitaron construir un largo recorrido en el que asoman muchas otras voces con las que fue interactuando, confrontando y repensando, por lo que el texto puede aportar luces a momentos significativos de la Historia de las ideas y la Filosofía latinoamericanas. (...)

Su obra completa, recopilada y sistematizada año tras año en esta biobibliografía, fue casi la excusa que nos develaría el itinerario del autor: acerca de qué se interrogó, desde qué lugar institucional, con quiénes compartió su quehacer, cómo fue construyendo sus redes, con quiénes debatió, en qué contexto social y político, la simultaneidad de sus diversos intereses, sus insistencias, las nuevas búsquedas que fue incorporando, los textos que decidió publicar o reeditar; en fin, cómo articuló su pensamiento. (...)

El sentido biográfico de este trabajo surge en primera instancia de la obra misma. Es ella la que va narrando la vida de AAR. Pero, además, las anotaciones intercaladas introducen referencias a proyectos, equipos que integró o formó, participación en congresos y otras reuniones académicas, fragmentos de correspondencia y notas manuscritas del autor –la mayor parte de ellas inéditas–. Las propias publicaciones aportan, además, agradecimientos, epígrafes y dedicatorias que permiten reconstruir su mundo de afectos, de referentes personales, de presencias y ausencias. (...)

La correspondencia y las notas manuscritas, además de aportar un material novedoso por su condición inédita, matizan la rigidez de la cronología y el dato bibliográfico, brindan señales, huellas, indicios que alguien podrá recuperar. Introducen su palabra, su escritura, su modo de sentir y de relacionarse con otros. Explicitan afinidades, diferencias, debates, conflictos, preocupaciones, tomas de posición, incluso dramas y alegrías personales. Por eso decimos que se trata de una biobibliografía. (...)

Descartando prejuicios sobre “géneros mayores” o “menores”, el criterio ha sido incluir año por año y por orden alfabético todo texto producido por AAR que haya tenido circulación en un medio determinado, no sólo universitario: artículos en revistas, boletines, notas en diarios y periódicos, artículos mimeografiados, conferencias fotoduplicadas, entrevistas, reseñas bibliográficas, folletos y libros. (...)

Frente al aparente orden, el texto llama a romperlo, proponiendo diversos recorridos, para que cada lectora o lector trace el suyo propio. Y retomando la metáfora del camino propuesta por el mismo AAR cuando recibió en el año 2003 su reconocimiento de profesor emérito de la Universidad Nacional de Cuyo, podemos afirmar que esta biobibliografía pretende mostrar posibles “chaquiñanes”² y apartarse de los “caminos reales” de la interpretación. Es decir, salir de lo consabido o ya legitimado, para acceder a lo nuevo, con carácter de apertura y de futuro transformador. (...)

Por último, tomando en cuenta que los tejidos son para nuestros pueblos originarios un modo de escritura, quiero realizar una analogía entre los escritos/tejidos de AAR y recuperar a la vez mi vocación de awaq³, de datos biobibliográficos en este caso. Ha sido una preocupación el sistematizarlos, vincularlos, contextualizarlos, para darle a cada tema/hilo de AAR su espacio, para que cada uno luzca su color, su brillo, su aporte, su dibujo en el tejido de su obra. Y hacer también más visible la urdimbre, profundamente ética y humana, sobre la que todos estos hilos se entrelazan y construyen sentidos en la obra de mi padre, para ponerlos al servicio de todas y todos los posibles lectores interesados en ella. Con esa misma vocación de servicio que siento es parte de mi legado.

² Chaquiñanes: “Chaquiñán”, del quechua “chaki”, pie, y “ñan”, camino, camino a pie, sendero.

³ Awaq: Awaq, en quechua, “el o la que teje” o “tejedor, tejedora”